

El Punzocortante

CIRCULACIÓN GRATUITA \$0.00
mano a mano



Antes conocido como El Cortopunzante

Año 5 - Serie 1b.

Bogotá 20 de Abril de 2024

Número 60.

4:20, 4:20 o 4/20 (pronunciado cuatro-veinte) es una palabra en la jerga de los consumidores de cannabis que hace referencia de manera informal al 20 de abril de cada año como el día de celebración del cultivo y consumo de la marihuana. Hoy se celebra en muchas partes del mundo y se elige las 4:20 horas de la tarde del 20 de abril como el momento principal de las conmemoraciones.

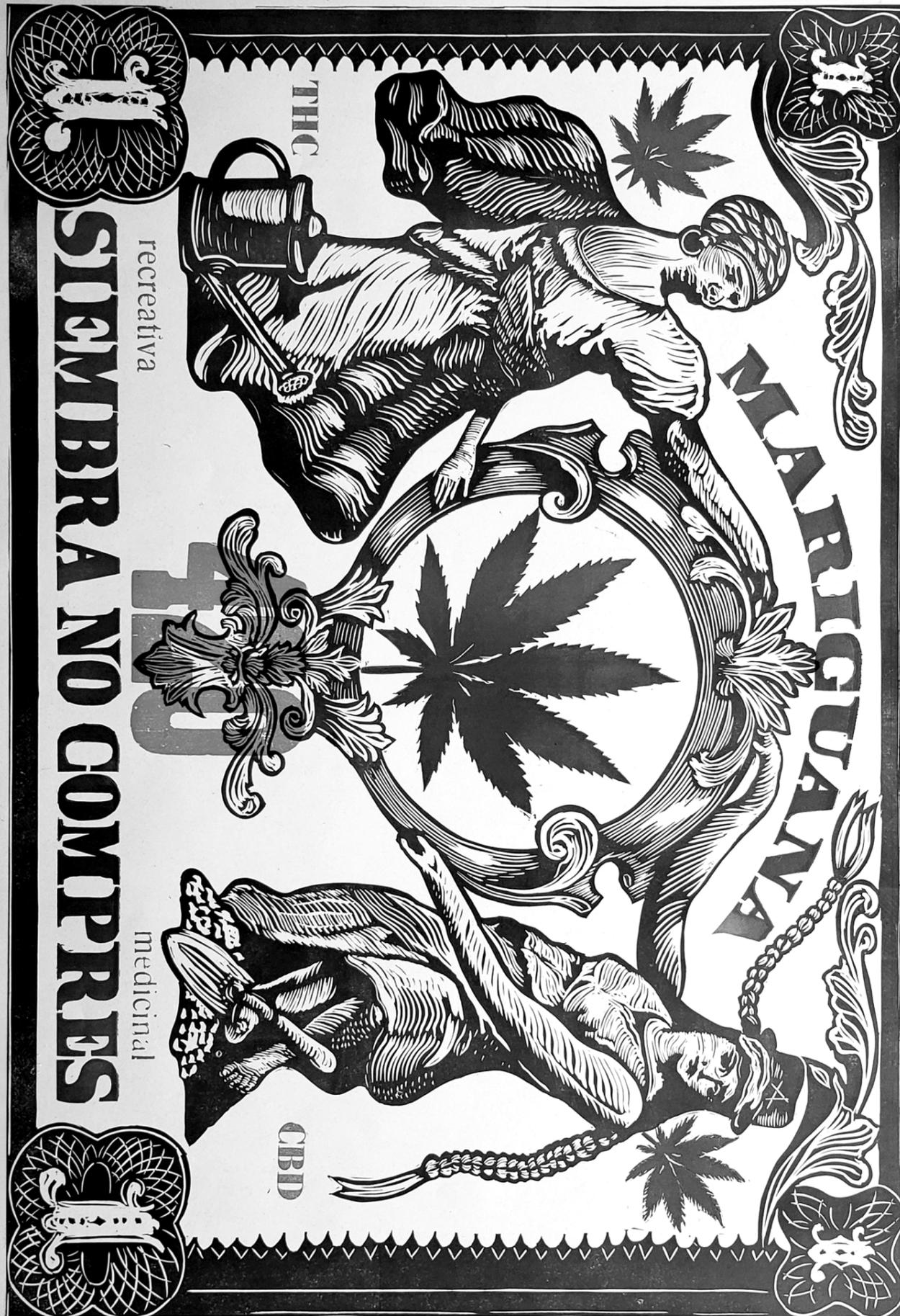
Al parecer la historia más veraz respecto el origen se relaciona con cinco estudiantes, conocidos como *The Waldos*, de la escuela secundaria de San Rafael en el condado de Marin en California, que utilizaban en 1971 el término "4:20" para la hora de reunirse a fumar marihuana bajo la estatua de Louis Pasteur en los terrenos de su escuela como su lugar de reunión. *The Waldos* (llamado así por 'el muro' al lado de donde se sentaban, de la palabra The Wall del inglés) eligieron esa hora bastante discreta cuando la mayoría de sus compañeros de escuela habían terminado sus actividades extracurriculares.

Existen otras versiones que se han desmentido que indican que el origen de la fecha se refiere al código penal 420 del estado de California, al código de radioteléfono 420 de la policía o a la canción «Rainy Day Women No. 12 & 35» de Bob Dylan. Otra sugiere que los cinco estudiantes encontraron un mapa dibujado a mano que indicaba un cultivo de marihuana en Point Reyes, al noroeste de San Francisco.

ESPECIAL CANNÁBICO



Edición impresa revisada.



SOMOS PIELVERDE

Los árboles y las plantas vieron caminar los primeros pasos de la humanidad. Conocen silenciosamente nuestro origen y guardan en secreto las llaves para activar la memoria de quienes somos. Plantas como el Hayo, la Ayahuasca, el Tabaco, la Cannabis nos han mostrado, a veces con dulzura otras veces con dureza, que la naturaleza es información.

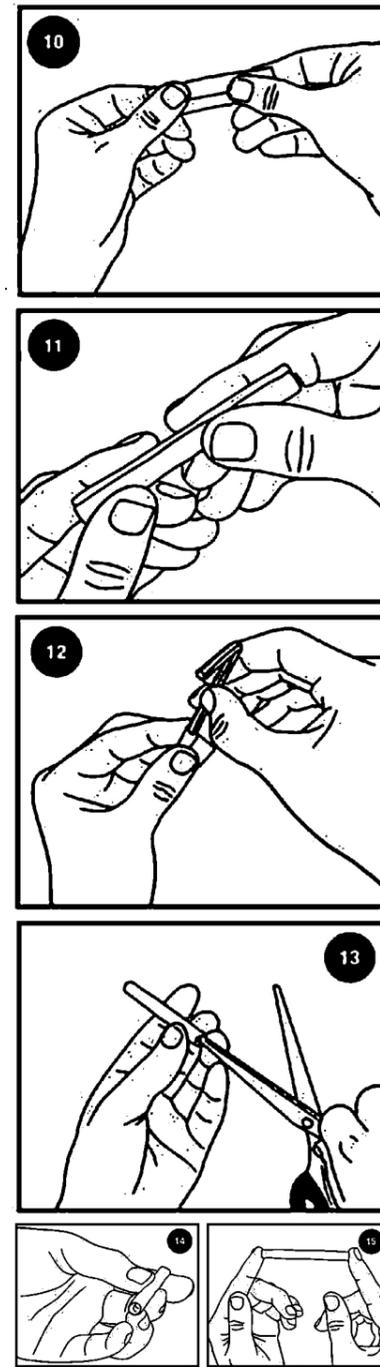
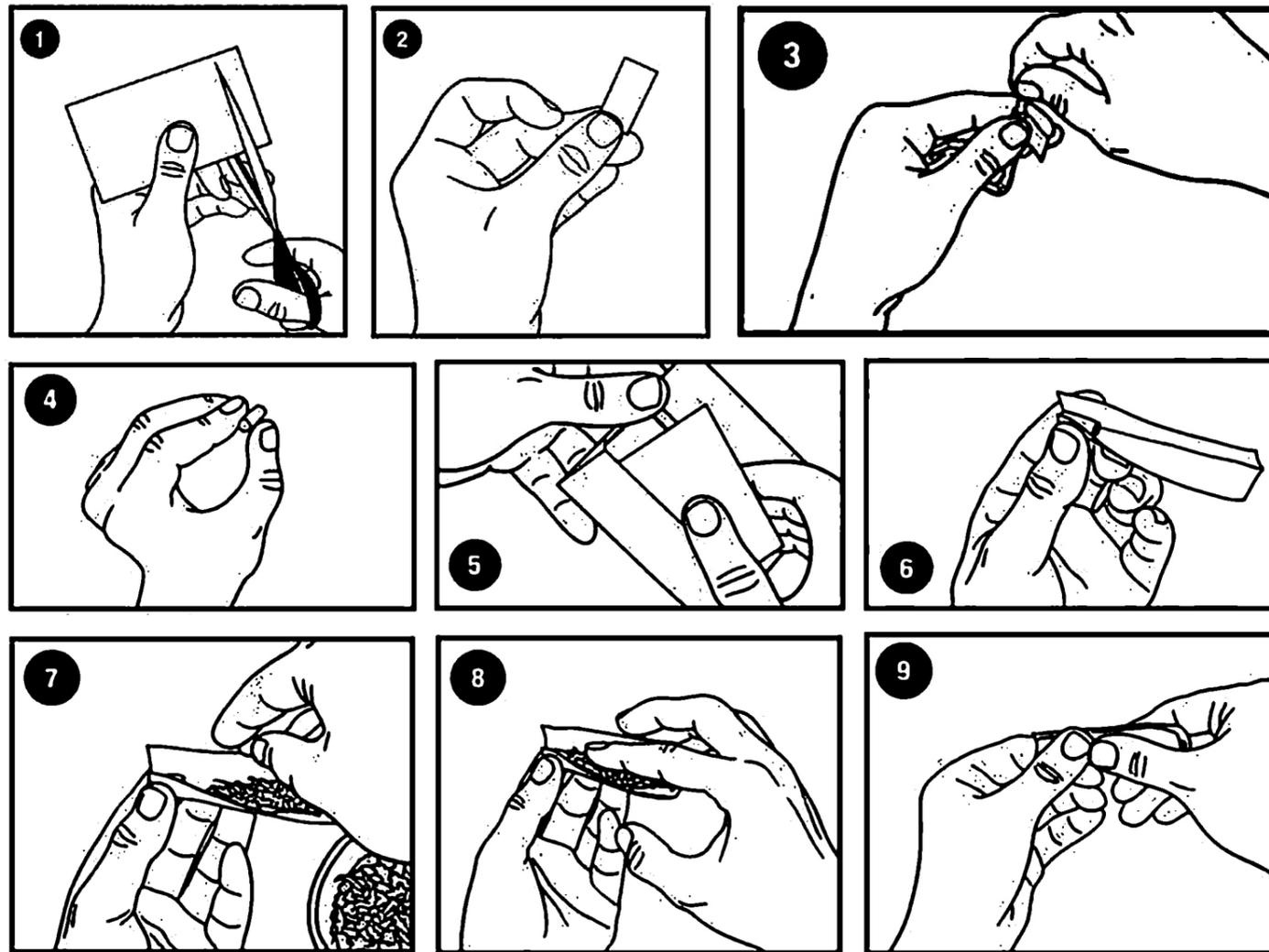
Las plantas nos enseñan el arte de la paciencia, el conocimiento de los ciclos que rigen la vida. Sin raíces no crecemos con firmeza; todos los elementos tierra, agua, aire y fuego nutren la vida; en algún momento florecemos con color y aroma que compartimos para el bienestar común. Luego, una semilla humilde espera el momento para revelar el potencial de la vida.

Ancestros de todas las culturas enseñaron como preparar remedios con las plantas. Bebidas, emplastos y mezclas para fumar activan en las glándulas humanas la conexión con los canales cristalinos de la

tierra. Si los elementales de las plantas lo permiten, se revela al cuerpo y la conciencia el acceso a los secretos de nuestra infinitud. Si no lo permiten, se libera equipaje innecesario acumulado en el cuerpo y sobreviene una purga con dolor.

Gente en todas las latitudes del mundo escogimos la planta de cannabis y la flor de marihuana como aliada. Hoy como ayer, la naturaleza sigue estando allí como amiga, guía, benefactora y puente para la sanción y el autoconocimiento. Hoy como ayer, la planta que el poeta nombró Dama de cabellos ardientes nos junta nuevamente para fumar la pipa de la paz y recordarnos que somos Pielverde.

Fernando Cardona Hansen
Editor Invitado



@fuzil_dr.makila @ruda.ws

EL INSTITUTO BOGOTANO DE CORTE PRESENTA

FANZINE
DOMINICAL

Jornadas de distribución gratuita de material fanzinerio.

Todos los Domingos de 10 a 11 AM
IBDC/ Carrera 4ta # 21 - 72. Bogotá. Colombia.

- NO COMPRES NI VENDAS FANZINES. INTERCAMBIA, FOTOCOPIA, IMPRIME Y ROBA -



El Delay Lema y su psicoviaje sobre el corte cannabico

Suena en el reproductor la canción Cannabis del grupo Ska-P. Pongo pausa y busco la letra para ir repasando de qué va el asunto. Nuevamente doy play y escucho papelillo, hachís, china tron, china tron, quéname la china tron; definitivamente es la descripción del momento en que el abrumante peso de la cruda realidad requiere una válvula de escape, una dosis de conexión con el súper yo, acceder al nirvana mental y por unos instantes estar en una nube confortable.

El vapor que emana en cada bocanada libera la mala vibra y oxigena el sistema límbico generando una sensación de desfase con la realidad. El ritmo baja, el tiempo deja de existir y por primera vez la calma se apodera permitiendo enfocar la energía en asuntos más importantes que los impuestos por la agenda mediática impuesta. Otra bocanada y puedo escuchar la voz de algún Delay lema o algún gurú que habita en mi inconsciente; un compendio de sabiduría que desconocía, el guardián entre el cerebelo. Su hipnótica frecuencia vocal me habla sobre el cannabis.

En su voz, con algo de reverberación, explica como si fuese una entrada de Wikipedia: El **cánnabis** o **cannabis** (conocido también según la forma de presentación como **mariguana**, **hachís**, o **mariguana**, entre otros) más que una droga psicoactiva depresora del sistema nervioso, contiene dentro de sus compuestos la llave de la liberación de la matriz impuesta por el sistema. El milagro reside en la molécula de THC o tetrahidrocannabinol, el cual es el botón para alterar la conciencia. Se obtiene principalmente de la planta del

cannabis (*Cannabis sativa*), presente en sus variedades o cepas, que son más de 2500, surgidas del cruce entre las subespecies C. s. sativa, C. s. indica y C. s. ruderalis seleccionadas para utilizarlas con fines trascendentales.

Que viaje, vaya trip, tremendo periplo. Mientras la voz del Delay lema – no es ningún error, ese es el maestro que habita mi inconsciente- siento mi alma flotar por el plano astral, un psiconauta soy en órbita emocional. Hola, hay alguien aquí, quiero gritar pero solo estoy riendo. Un momento, quien soy, que estoy escribiendo... un momento, otra caladita, ahora sí, ya regresé, estoy escribiendo sobre el cannabis.

El cannabis se utiliza a menudo por sus beneficios para la salud, entre los que destacan un cambio general en la percepción, euforia y un mejor estado de ánimo, el aumento del apetito y una sensación de estar bajo los efectos de la droga, «colocado», «volado» o «trabado» en el lenguaje popular. Mi computador está trabado, al parecer también bits cannabicos, cannabits, digital weed. Otra caladita, perfecto, ya se destrabó el computador. Caramba, ya se acabó.

Saco un papelillo, me preparo un cigarrillo y una china pa'l canuto de hachís. Otra caladita, el humo sale y siento nuevamente la liberación, que placentero es esto. María Sabina se manifiesta, me saluda, mira su reloj y me dice que se equivocó, claro ella está con los hongos. Luego llega Santa Sativa del perpetuo psicoviaje. Ella se sienta a mi lado, usa mis manos y termina estas líneas. Larga vida al corte.

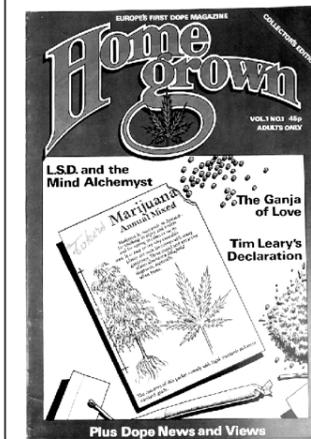
@ficciorama_zine



The Marijuana Review fue la primera revista sobre cannabis en los Estados Unidos. (1968-1973) Editado y producido por Michael Aldrich, coeditado (durante los primeros cinco números) por Ed Sanders (quien pagó los costos de impresión) y el colectivo de cannabis Amorphia de Mill Valley, California. Se financió con las ventas de papeles de liar Amorphia. La tirada duró ocho números y el noveno estuvo enteramente dedicado a la Iniciativa de Marihuana de California.



Trincheras Ganja #1 (Cali. Junio 2006). Fanzine colaborativo alrededor de la cultura y comunidad cannábica. Chaudaz nos plantea una crítica radical de nuestra propia realidad, un conocimiento de carácter empírico e irracional, un despertar espiritual, un redescubrimiento y una forma de defender un saber despreciado por occidente, el Vaticano y la ciencia contemporánea que dominan sobre el mundo. Colectivo Trincheras Ganja.



HomeGrown #1. (Inglaterra, 1977). HomeGrown, que surgió a principios de los años 70, fue una de las primeras revistas en centrar su espíritu en ofrecer una perspectiva alternativa sobre el cannabis. El activista, editor y fundador de la revista, Lee Harris, impulsó Home Grown con la intención de iluminar al público y esencialmente "cambiar el mundo", considerando necesario "conmocionar a la gente" en sus esfuerzos.

Ex-purgarnos

Del lat. expurgāre.

1. tr. Limpiar o purificar algo, entresacando lo inútil, sobrante o inconveniente.

Parte de la dieta universitaria de los chirris de las facultades era el combo de un porro de Coro y café. Era como el nootrópico de la época: ¿necesitabas estudiar para un parcial?... ¡Baretinto! ¿Necesitas enclaustrarte en la biblioteca?... ¡Baretinto!

Dicha mezcla -decían- te daba el empuje suficiente para comenzar largas tareas sin enchonche, pero lo suficientemente relajado como para concentrarse y sensibilizarse con el tema de estudio.

Pero claro, preparar dicha pócima no era fácil, pues el Coro estaba lleno de semillitas que debían ser retiradas antes del consumo, pero lo valía: no dolía la cabeza, no te daba paranoia, no “te regañaba”, pilotear era fácil, el aterrizaje era suave y no había “guayabo”. ¡La espulgada – o expurgada- valía la pena!

Luego llegó el cripy, tremenda novedad, tenerlo era un lujo porque no tenía “piojos”, ya no tocaba limpiarla y comenzamos a preferirla sobre el Coro, pero con el aumento de su circulación también aumentaron los comentarios relacionados con su potencia, sus efectos adversos y, sobre todo, que una vez probado el cripy, ya el Coro no pegaba igual.

Poco a poco nos fuimos acostumbrando al cripy y sus variaciones, mientras que las cepas propias se fueron olvidando o simplemente su producción ya no era rentable, lo que nos llevó a gestionarnos un autocultivo o a seguir consumiendo yerba de dudosa procedencia y con aditamentos nocivos para nuestro cuerpo.

Ahora el expurgue es para nosotros, hacer un receso del consumo es una recomendación que cada vez se escucha más para darle un descanso a los pulmones, a la mente. Si te animas, puedes buscar en internet la **Guía Detox para el Consumo de Cannabis**, hecha por el gran proyecto de Échele Cabeza. Un texto muy práctico para que -a pesar del amure- puedas sobrellevar unas dos semanas sin fumar..... y así, a la próxima traba, te “pegue” más chévere.

@fanzinerosa

